

Cuernavaca, Morelos.  
04 de febrero de 2016.

## **Marcha de la Dignidad.**

Muy buen día a todas y a todos.

Saludo desde esta tribuna a las y los jóvenes estudiantes que de manera juiciosa y responsable se han sumado a esta Marcha de la Dignidad, ellos le dan a ésta su pleno sentido y le darán también un promisorio horizonte. Reconozco el trabajo de la FEUM y en particular de su presidente, Israel Reyes Medina.

Saludo con afecto y reconocimiento a los miembros de nuestro sindicato administrativo; gracias por hacer suya esta Marcha de la Dignidad y dar testimonio de que somos una gran comunidad, diversa y plural, pero unida en la defensa de su dignidad. Virginia Paz Morales, secretaria General del STAUDEM, es un honor marchar a tu lado.

Saludo también con afecto y reconocimiento a los miembros del sindicato independiente de trabajadores académicos de la UAEM, ustedes son los que le dan el sentido crítico al hacer universitario en el aula, en el laboratorio, en el cubículo, en el trabajo de campo, en el marchar hoy por la Dignidad y expresar así, con la voz firme y el paso decidido, la indignación de los universitarios frente a la mentira como estrategia de gobierno. Psicólogo Mario Cortés Montes, Secretario General de SITUDEM, es un honor marchar a tu lado.

Directores de escuelas y facultades, directores de institutos y centros de investigación, directores de escuelas de nivel medio superior, trabajadores de confianza, celebro su presencia aquí y reconozco su compromiso con el proyecto ético-político y académico que desde el 2012 nos mandató nuestra máxima autoridad, el Consejo Universitario. Doctor Rolando Ramírez Rodríguez, Secretario Ejecutivo del Colegio de Directores, es un honor marchar a tu lado.

Colegas universitarios, miembros del Colegio de Profesores Consejeros, ustedes más que nadie saben que a estas alturas del Siglo XXI la educación ya rebasó los límites estrechos del salón de clases y se ha ido apoderando de los espacios públicos reales y virtuales. Doctora Belinda Maldonado Almanza, Presidenta del Colegio de Profesores Consejeros, es un honor marchar a tu lado.

Integrantes de la Rectoría y de la administración central universitaria que me acompañan en la conducción ético-política del proyecto académico que nos mandó dirigir el Consejo Universitario, es un honor marchar a su lado.

Saludo con profundo reconocimiento a cada uno de los integrantes de nuestra Junta de Gobierno y de nuestro Patronato, su presencia aquí es histórica y sin duda marca la trascendencia de esta Marcha de la Dignidad, es un honor marchar a su lado.

Saludo a todos los pueblos, comunidades, movimientos de la sociedad civil, organizaciones diversas, representantes de los medios de comunicación y ciudadanos que conscientemente se han sumado a esta Marcha de la Dignidad y la han hecho suya, su presencia aquí nos emociona y nos da fuerza. La Universidad Autónoma del Estado de Morelos se debe a la sociedad y es crucial para nosotros que la sociedad se la apropie y la defienda.

Esta Universidad se ha hecho pueblo y es un honor marchar al lado de todos y cada uno de los que dignamente integramos el pueblo de Morelos.

Que no nos quepa la menor duda, esta Marcha de la Dignidad y las movilizaciones a las que hemos convocado, son un profundo acto educativo para formar ciudadanos conscientes de la realidad, con una conciencia social y nacionalista como lo mandata nuestra Carta Magna.

Estoy seguro que nuestros jóvenes estudiantes, que nosotros mismos y los morelenses, no seremos los mismos después de este 4 de febrero de 2016, con acciones como ésta estamos siendo educados en el horizonte de una sociedad participativa, de una sociedad que le exige a los actores políticos que hablen menos entre ellos y que escuchen más la verdad de los ciudadanos.

¿Por qué llamamos a esta marcha: Marcha de la Dignidad?

Porque el ser humano tiene un valor que le es inherente: su dignidad.

Hoy en Morelos ese valor inherente al ser humano, su dignidad, está siendo violentado por una absurda manera de conducir la vida pública.

Gobernar con la mentira como estrategia y como táctica, es violentar la dignidad de los ciudadanos y ello nos indigna legítima y profundamente.

Hoy en Morelos los ciudadanos y los universitarios estamos indignados porque vivimos en la mentira que encubre y justifica ideológicamente una crisis sin precedentes que nos ha afectado de manera grave, una crisis de violencia y miseria que por desgracia se ha agudizado con el actual gobierno.

En un mundo en el que domina la mentira e impera la maldad, la única manera de ser éticos es la indignación, indignación que para ser éticamente relevante nos tiene que movilizar, echando mano de toda la creatividad e imaginación de la que seamos capaces, para desplegar formas incluyentes y alternativas de organización, resistencia y lucha social.

Indignación que para ser éticamente relevante nos tiene que ubicar en el grito desgarrador y contundente del ¡ya basta!

Un ¡ya basta! que nos obligue a reconstruir el tejido social desde abajo, con la gente, con sus tristezas, con sus anhelos, con sus frustraciones, con sus logros, con sus lágrimas y con sus risas.

La indignación nos conmina a inventarnos nuevamente en la ética y desde la ética, en la política como espacio de oposición y de construcción de alternativas.

De eso trata esta lucha, de eso trata el plantón que estamos iniciando en este momento.

Compañeros, no se trata ni de dinero, ni de dar curso a aspiraciones políticas individuales, como algunos sicarios de la pluma del poder se empeñan en sostener, se trata de ponernos en movimiento, universidad y sociedad, sociedad y universidad, y recrear el sentido de la ética en nuestra convivencia cotidiana.

La vida pública en México, la vida pública en Morelos nuestro estado, no resiste más la simulación y la mentira, es en verdad urgente y prioritario atender las dinámicas depredadoras del tejido social: la injusticia, la desigualdad, la impunidad y la corrupción.

Esto demanda un nuevo pacto social. Hay ya mucha evidencia empírica en el mundo que ilustra que estas dinámicas están asociadas a la espiral demencial de la violencia entre seres humanos, en el que muchas sociedades en el mundo estamos inmersas.

¡Ya basta!

Y así como subrayamos la violencia entre los seres humanos, tenemos que subrayar la violencia, también demencial, con la que lastimamos al medio ambiente.

¡Ya basta!

Mención aparte merece la indiferencia de las instituciones, de quienes las operan y con demasiada frecuencia de nosotros mismos, frente a la miseria que lacera a miles de morelenses, frente al dolor de las víctimas indirectas de la violencia y frente al dolor de aquellos que han perdido a un familiar o están en calidad de desaparecidos.

¡Ya basta!

Pido guardemos un minuto de silencio en memoria de las víctimas y expresemos así nuestra solidaridad con los familiares de nuestros compañeros universitarios que fueron brutalmente asesinados y desaparecidos, como el profesor Alejandro Chao y muchos otros. Un minuto de silencio por todas las víctimas de nuestro estado y de nuestro país.

Hoy son trece demandas de la universidad, muy puntuales, mismas que en los días recientes han sido ampliamente difundidas y que han estado presentes a

lo largo de esta Marcha de la Dignidad y lo estarán también en el Plantón de la Dignidad.

A estas demandas universitarias se suman aquellos compromisos incumplidos que el Ejecutivo estatal contrajo con la sociedad morelense, particularmente los que se refieren a la seguridad y al bienestar.

Las cifras de todos los organismos e instituciones señalan la alta incidencia delictiva y la multiplicación de las víctimas, como consecuencia de la impunidad, la corrupción, la injusticia y la errática estrategia para combatir la violencia y el crimen.

Al mismo tiempo, Morelos es la entidad en donde más creció la pobreza en el ámbito nacional durante los últimos tres años. La estrategia con la que, supuestamente, se combate la pobreza, ha consistido en la implementación de megaproyectos desarrollistas que atentan contra el tejido social y el ambiente. Y por eso celebramos que estén aquí nuestros compañeros de las comunidades y de los pueblos para hacer suya también esta lucha.

La Universidad Autónoma del Estado de Morelos, socialmente responsable, congruente con su posicionamiento ético y político, y con base en los artículos 8 y 39 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, ha solicitado formalmente a la LIII Legislatura del Estado de Morelos, que dé vigencia inmediata a la Ley de Participación Ciudadana que fue aprobada hace 16 años, y que de entonces a la fecha ha sido y es una exigencia ciudadana que no ha sido cumplida por omisiones legislativas.

De no darle vigencia, el Congreso será, una vez más, cómplice de quienes se oponen al avance democrático para garantizar seguridad, bienestar, justicia y paz.

Hemos solicitado también, congruentes con el compromiso de contribuir a construir una verdadera vida democrática, que el Consejo de Participación Ciudadana se integre con la representación de las organizaciones de la sociedad civil, de todos sus movimientos y de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, por su capacidad científica y técnica para realizar las consultas que demanda la ciudadanía y por su manifiesta vocación social.

La Universidad Autónoma del Estado de Morelos somos parte de una sociedad agraviada a la que nos debemos y con la que hombro a hombro, debemos exigir el desagravio y encontrar la ruta de salida al horror y la tragedia, mediante una auténtica participación democrática.

Por eso, emplazamos al Congreso para que en un plazo de 15 días, cumpla la ley e integre el Consejo de Participación Ciudadana y nunca más vulnere nuestra autonomía como lo hicieron quitándonos por decreto el 5% Pro UAEM, cuando ahora nuestra universidad tiene presencia en dos terceras partes de los

municipios del estado y nunca nos preguntaron, ni le preguntaron a los municipios, ni le preguntaron a los ciudadanos que pagan ese impuesto, si querían dejar de pagarlo. Es una atrocidad y por eso, exigimos que ya se cumpla la ley de Participación Ciudadana y que nunca más se gobierne sin el pueblo.

Además, es un imperativo que la ciudadanía asuma la urgente necesidad de construir —en el marco de la Constituyente ciudadano-popular que recorre el país, y de cara al 2018— un Constituyente Originario para el estado de Morelos, que le dé cauce a un nuevo pacto social, y nos garantice seguridad, bienestar, justicia y paz para todos los que vivimos y amamos a Morelos.

Por una humanidad culta.

Una universidad socialmente responsable.

Muchas gracias.